



2164 - MANEJO TERAPÉUTICO Y SEGUIMIENTO EN LA PROFILAXIS POSEXPOSICIÓN NO OCUPACIONAL (PPE-NO)

Manuel Sánchez Robledo¹, Carmen Sáez Béjar², M^a Angeles Campos Fernández de Sevilla¹, Erika Esperanza Lozano Rincon¹, Nahum Jacobo Torres Yebes¹, Wafa Elgeadi Saleh¹, Daniel Alejandro García Morante¹ y Luis Cabeza Osorio¹

¹Hospital Universitario del Henares, Madrid, España. ²Hospital Universitario de La Princesa, Madrid, España.

Resumen

Objetivos: Evaluar la adecuación a las guías de práctica clínica del tratamiento y seguimiento en consulta de PPE-NO indicada en nuestro hospital.

Métodos: Estudio de tipo descriptivo observacional retrospectivo, aprobado por la comisión de Investigación de nuestro hospital. Se valoraron un total de 75 pacientes (con un registro total de 83 visitas) que recibieron PPE-NO durante los años 2012 al 2022 en el Hospital Universitario del Henares.

Resultados: En cuanto al número de administraciones de tratamiento por año, el año que menos se dispensó la PPE fue en el 2013 con tan solo un paciente registrado, siendo el año de más administraciones el 2022 con un total de 14 pacientes. En el 89% de las valoraciones se inició tratamiento con emtricitabina/tenofovir disoproxilo + raltegravir y en el 11% de las ocasiones se llevó a cabo la PPE con otros fármacos. Desde el año 2017 se administra el mismo tratamiento. En el 8,4% de los seguimientos se produjo algún tipo de efecto secundario, siendo el gastrointestinal el más frecuente en el 85,7% de las veces. En el 83% de las PPE administradas se completó la pauta de tratamiento durante 4 semanas. Respecto a la asistencia en consulta, la primera consulta (los primeros 5 días tras inicio de PPE), que permite valorar la práctica y la continuidad de PPE, se perdió hasta un 7,2% de las valoraciones previas. A la consulta de las 6 y 24 semanas de control, se perdió un 25% y un 47% de las valoraciones respectivamente. Todo paciente que abandona el seguimiento correspondiente no acude a las citas sucesivas. De todas las serologías que se realizaron durante el seguimiento de estos pacientes hubo tan solo un único paciente positivo. El 11% de los pacientes atendidos por PPE están en programa actual de PrEP.

Conclusiones: En cuanto al número de administraciones de tratamiento por año, en el estudio se observa un aumento progresivo, a excepción del año 2020, donde se produce un descenso notorio de casos, probablemente condicionado por la pandemia por COVID-19 y las medidas de aislamiento pertinentes. Respecto a los controles de seguimiento se produjo una gran pérdida de pacientes de manera progresiva en las sucesivas valoraciones. Probablemente numerosas causas son las responsables de este absentismo: propias del paciente (estigma por la conducta de riesgo, miedo a descubrir su orientación sexual, falta de percepción del riesgo...), del tratamiento (administración hospitalaria, efectos secundarios...) y administrativas (gestión de citas...). Es de vital trascendencia

reconocer y minimizar las posibles causas de absentismo en el seguimiento de estos pacientes para mejorar y optimizar este recurso. Tan solo existió una serología positiva para VIH y no se relacionó con el contacto de riesgo por el que fue atendido. De alguna manera, ya sea por la administración de PPE, por el riesgo de la práctica o ambas asociadas, se confirma la baja probabilidad de contagio ante un contacto de riesgo aislado.